



CÓMO RECIBIR Y MINISTRAR  
EL BAUTISMO DEL  
ESPÍRITU SANTO

JOAN HUNTER  
CHARLES Y FRANCES HUNTER

Como Recibir Y Ministrar  
*El Bautismo*  
*Del*  
*Espíritu Santo*

Joan Hunter  
Charles Y Frances Hunter

## **Cómo recibir y administrar El Bautismo del Espíritu Santo**

Escrito por Joan Hunter, Charles y Frances Hunter

© 2012 Derechos del autor: Joan Hunter. Todos los derechos reservados.

Un agradecimiento especial a Kelley Murrell por su tiempo y el talento que Dios le ha dado. Por haber contribuido con este talento en la compilación y edición final de ese libro.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en cualquiera de sus formas, sin previa autorización por escrito del autor.

A menos que se indique todos los versículos citados en este libro son la Nueva Versión Internacional.

Publicado por – [www.joanhunter.org](http://www.joanhunter.org)

Diseño de tapa: Yvonne Parks de [www.pearcreative.ca](http://www.pearcreative.ca)

Diseño interior de David Sluka

Traducción: Karla Gonzalez de [www.books2spanish.com](http://www.books2spanish.com)

Impreso en EE.UU.

## *Introducción*

¿Desea que su vida esté más llena de Dios? ¿Quiere experimentar el poder de Dios como nunca antes? Ore para obtener el bautismo del Espíritu Santo, porque es entonces cuando el poder de Dios transforma nuestra vida y nuestra familia.

John Osteen una vez dijo; "Si usted tiene problemas para hablar en lenguas, no me culpe a mí, culpe a Jesús! Fue Jesús quien por primera vez habló acerca de esto."

Jesús dijo estas palabras:

*"Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas;" - Marcos 16:17*

¡Ni los Pentecostales ni el Movimiento Carismático fueron los que inventaron el hablar en lenguas... fue Dios! ¡Cuando mis padres recibieron este regalo maravilloso del Espíritu Santo y hablaron en lenguas, fue tan glorioso y poderoso que comenzaron a enseñar acerca de esto en todo el país, y finalmente en todo el mundo; lo único que los motivo a ellos

fue el anhelo de ver a todos disfrutar lo que ellos habían recibido de Jesús!

Nosotros tres estábamos totalmente en contra del hablar en lenguas y este don de Dios, fue sorprendente que nosotros tres desarrolláramos un deseo en nuestros corazones de poder disfrutar más del poder de Dios. Sin embargo, debido a que anhelábamos el bautismo del Espíritu Santo, nos encontrábamos listos en nuestros espíritus y corazones para recibirlo de parte Dios. No obstante, no entendíamos lo que el bautismo era realmente y nuestra falta de conocimiento nos causó miedo.

Queríamos recibir esta dotación de poder que Jesús promete. Dios pone el deseo en cada creyente, pero debemos de estar dispuestos y listos para someternos a Su voluntad y mandatos antes de que ese deseo se vuelva en una realidad.

Dios utilizó unos mensajes de George Otis acerca del bautismo del Espíritu Santo para enseñarnos cómo recibir Su voluntad en nuestras vidas. Nos dio instrucciones muy simples acerca de cosas que todos tienen la facilidad de hacer. Cuando las hicimos, Jesús inmediatamente nos bautizó con el Espíritu

Santo y comenzamos a hablar lenguas angelicales en una forma fluida.

Las siguientes páginas contienen el testimonio de mi madre y padre, y también mi propio testimonio acerca de cómo recibir el bautismo del Espíritu Santo. Los últimos capítulos enseñan cómo usted puede recibir y ministrar el bautismo del Espíritu Santo.

Jesús dijo que si nosotros sabemos cómo dar buenos regalos a nuestros hijos, *"¡cuánto más el Padre Celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo piden!"* Mientras lee este libro, reciba el bautismo para usted mismo y aprenda a ayudar a otros para que también reciban este regalo maravilloso.

## *Capítulo 1 – El Testimonio de Frances Hunter*

En enero de 1971, Charles y yo estábamos en Hawai, Dios nos había dado una cosecha de almas para Su Reino y así como también nuevos amigos cristianos. Algunos de nuestros amigos de Hawai me regalaron dos libros que se titulan: *Crisis America* y *You shall receive* (títulos en inglés) del autor George Otis. Yo leí el libro *Crisis America*, libro que considere excelente. Casi tiro el otro libro, tal y como frecuentemente lo hacía con todos los libros que me obsequiaban acerca de ese mismo tema; sin embargo esta vez no lo hice.

De alguna forma, El Santo Espíritu de Dios, me motivo a que me quedara con este libro, así que lo metí en mi maleta y pensé que tal vez en "alguna" ocasión lo leería luego de regresar a mi casa... pero no lo hice! Lo escondí! Yo no quería que nadie en mi casa encontrara ese tipo de literatura.

En el verano de 1971, Charles y yo fuimos a la Convención Internacional de Editores Cristianos en Denver. Estábamos en la cabina donde se estaba exponiendo mi libro titulado *Mi aventura amorosa con Charles* (*My love affair with*

*Charles* en inglés); estaba viendo a través del vestíbulo antes que nuestra sesión de autógrafos iniciara. Mientras observábamos a través del enorme pasillo, vimos justamente del otro lado un rótulo que decía, "George Otis estará dando autógrafos de 2 a 4 pm."

Luego vi a un hombre muy distinguido sentado autografiando libros y pensé, "Quisiera saber quién es él". Luego vino otro pensamiento a mi mente y le pregunté a Charles quién era George Otis. Una campana comenzó a sonar en mi mente concerniente a ese nombre y comencé a tratar de recordar por qué me ocurría esto.

¡Entonces me di cuenta de la razón! "Charles, este es George Otis", dije. Tome a Charles y corrí para conocerlo. Recordé que este hombre había sido de una gran influencia sobre la vida de Pat y Shirley Boone. El había sido mencionado en uno de sus libros. Habíamos escuchado mucho acerca de él en Hawai. Posteriormente recordé que él era el hombre que había escrito el libro *You Shall Receive* (*Usted debe de recibir*, por su traducción al español), libro que aún yo no había leído para ese entonces. Sé que este era un plan de Dios, Él quería que nosotros estuviéramos del otro lado del corredor



porque sentimos la fuerte obligación de conocer a George Otis.

Nos presentamos con él y le dijimos, "Usted no conoce quienes somos, pero eso no importa, porque nosotros sabemos quién es usted." George Otis me impactó cuando me dijo, "¿Usted realmente es Frances Hunter? Acabo de regresar de Hawai y a todas las partes a donde fui todo lo que escuchaba era la forma en que usted revolucionó la isla y la forma en que muchas personas se convirtieron a Cristo".

Yo estaba asombrada de que alguien como él hubiera escuchado hablar de mí. No podía creerlo, pero sí podía creer lo maravilloso en que el amor de Dios fluía de él. Hablamos y hablamos y nuestros espíritus se fundieron maravillosamente con el de él mientras compartíamos lo que Dios había estado haciendo en nuestras vidas. Nunca hubo un momento de dificultad durante nuestra conversación, pero es que en Cristo nunca deben de existir. Más tarde, ese mismo día, Pat y Shirley Boone vinieron y tuvimos un tiempo de oración maravilloso, mientras nos arrodillamos en el piso.

Posteriormente, Dios nos pidió que hiciéramos cosas inusuales. Invitamos a que George Otis se hospedara en nuestra casa mientras visitara el área de Houston, Texas. A los únicos que habíamos invitado anteriormente había sido a Pat y Shirley Boone. La mayoría de veces estamos fuera de nuestra casa viajando, y es por eso que no podemos hacerlo frecuentemente. Sin embargo, modificamos nuestros planes y le hicimos la invitación a George Otis.

En agosto de 1971, tuve que someterme a una operación en el ojo y la forma en que Dios guió mi recuperación fue fabulosa. Aún así, siempre después de una cirugía existe cierto grado de debilidad en el cuerpo. Al día siguiente de regresar del hospital recibí una llamada desde California. La persona que llamó era la secretaria de George Otis y me dijo, "George me pidió que la llamara para decirle que aprecia su invitación y que la acepta. Él estará llegando un poco temprano ese sábado en la mañana, así que esa noche se alojará en un hotel. Usted lo podrá recoger en la reunión de Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Se quedará en su casa el sábado en la noche si usted está de acuerdo."

Nosotros no habíamos invitado a George para que se quedara en nuestra casa ese fin de semana, pero yo no lo le di

mucho pensamiento a esto porque la invitación que le habíamos dado en la Convención de Autores de libros Cristianos había sido vaga. Yo no me había percatado de lo maravilloso de este milagro de Dios hasta meses después cuando supe que era lo que había ocurrido. Varios amigos de George habían visto en el periódico que él iba a venir a Houston y lo habían llamado a California para invitarlo a que se hospedara en su casa; pero el Espíritu Santo de Dios había cruzado la información y la llamada que recibimos nosotros había sido por "equivocación". ¡Wow! ¡Alabado sea Dios!

Yo inmediatamente comencé a comentarle a la secretaria de George Otis, que aunque a nosotros realmente nos encantaría hospedarlo en nuestra casa, yo acababa de regresar del hospital y que estaba imposibilitada de recibir a cualquier invitado por el momento. ¡Sin embargo, estas palabras no pudieron salir de mi boca por completo! Lo que yo le dije a ella realmente me impactó porque fue lo siguiente: " ¡Nos encantará tenerlo de huésped con nosotros. Lo recogeremos el sábado en la convención!".

Escuché las últimas instrucciones de la secretaria y luego colgué la llamada y casi sufrí un colapso. Todo el asunto era

absurdo, sin embargo, estaba segura que esto era un plan del Señor. No había manera posible de que yo en un día estuviera físicamente lista para atender a un invitado. Así que tomé la decisión de ¡IRME A RECOSTAR A MI HABITACIÓN! Antes de hacerlo, sin embargo, oré y le dije, "Señor me tendrás que dar la fortaleza que necesito porque de otra manera es imposible que logre recuperarme tan pronto".

Luego tomé el teléfono que estaba al lado de mi cama y llame a Charles para decirle, "Amor, ¿sabes qué acabo de hacer?" y entonces le conté todo. Charles es tan protector cuando estoy preocupada que yo sabía que él llamaría a la oficina de George y que les explicaría que yo no estaba en condiciones de atender a algún invitado. SIN EMBARGO EL NO LO HIZO. El me dijo de una forma muy dulce, "Amor, estoy seguro que el Señor te dará toda la fortaleza que necesites para atender a George."

¡Me acosté en mi cama, estaba exhausta! Luego me recordé que aún no había leído el libro de George y pensé que sería espantoso que no leyera el libro de mi huésped. Me levanté de la cama, orando en todo tiempo y pidiéndole que me recordara dónde había escondido el libro que no quería que

nadie viera en la casa. Gracias a Dios, Él se había dado cuenta donde lo había escondido y me recordó donde lo había colocado. Leí las primeras dieciocho páginas y me quedé dormida. En el minuto que me desperté, tomé el libro y leí el resto. De alguna forma yo sabía que era lo que iba a ocurrir.

Charles y yo hablamos hasta altas horas de la noche sobre la autenticidad del don de lenguas y siempre consideramos que era un don auténtico pero en una opinión "modificada"; que sí tenía una base bíblica, pero que a lo mejor no era para nosotros. Sin embargo, los dos oramos fervientemente esa noche y dijimos, "Señor, si esto es Tuyo, permite que nuestras mentes se abran y sean receptivas para cualquier cosa que tengas para nosotros."

La segunda mañana después de la llamada telefónica, nos levantamos justo al amanecer y salimos para ir a recoger a George a la Convención de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Nos sentimos obligados a ir, pues consideramos que no era de buena educación faltar a la reunión donde George sería orador. George posteriormente nos comentó que nunca se había imaginado que asistiríamos a la convención.

Más tarde, George nos comentó que el que nosotros asistiéramos a la conferencia que él estaba dando, lo hizo sentirse realmente responsable de lo que iba a hablar. Él tenía el temor de que nuestra amistad se destruyera pues pensaba que nosotros estábamos en contra del bautismo del Espíritu Santo. Sin embargo, lo que él no sabía, era cómo el Espíritu Santo había nos había preparado para esta reunión que Dios mismo organizó. Frecuentemente, nos recordamos de esto cuando dudamos en compartirles a otros acerca del bautismo. A veces nos olvidamos que Dios siempre prepara y se adelanta a los hechos.

Quedamos maravillados con el testimonio de George ese día, nos impresionó cómo Dios había trabajado en su vida. ¡El poder y la autoridad en su vida era evidente y su amor para el Señor ardía! Jesús en mi vida y en la vida de Charles amaba a Jesús en la vida de George.

Después de esta conferencia, George llevó a cabo una reunión para aquellos que anhelaban el bautismo del Espíritu Santo. Charles y yo no queríamos asistir, pienso que a lo mejor fue porque no queríamos que nadie nos reconociera. Queríamos estar lo suficientemente cerca para saber de qué iba a hablar George, pero no lo

suficientemente cerca para involucrarnos. Muchas personas se acercaron a nosotros después de la primera conferencia, así que por más que tratamos no pudimos escuchar nada de lo que George habló. Hicimos todo lo que pudimos para escuchar, pero nuestros esfuerzos no sirvieron, no pudimos escuchar nada. Yo le susurré al oído a Charles, "¡Te das cuenta, el Señor simplemente no desea que nos involucremos en este tipo de asuntos!"

Almorzamos con George y sus amigos de Houston. Un amigo de él me preguntó, "¿Cómo puede ser posible que George se esté hospedando en tu casa cuando nosotros le pedimos a él que se hospedara con nosotros?" No me había dado cuenta de esto, hasta que más tarde George realizó que Dios con un propósito confundió las llamadas telefónicas.

Luego fuimos a nuestra casa, y desde que llegamos únicamente hablamos acerca de Jesús. George iba a volver a dar una conferencia esa noche en la Universidad de Houston. Nosotros también asistimos y nos sentamos justo en el frente, anticipándonos a dónde creíamos que George colocaría a las personas que querían ser ministradas para recibir el bautismo del Espíritu Santo. ¡Esta vez, queríamos estar lo

suficientemente cerca! ¡Estábamos ansiosos de averiguar qué era lo que ocurría!

¡Dios tenía otros planes! Estábamos emocionados otra vez de escuchar el mensaje de George; y cuando esta reunión finalizó, sabíamos que estaríamos en una buena posición para escuchar lo que ocurriría en la segunda reunión pero sin involucrarnos. Dos o tres veces durante la enseñanza que George estaba impartiendo acerca del Espíritu Santo tratamos de acercarnos más; pero cada vez que lo intentamos alguien nos interrumpía. Regresamos a casa y el tema de nuestra conversación fue ¡Jesús, Jesús, Jesús! George aún no había mencionado el bautismo. ¡Platicábamos y nos gozábamos de lo que Dios estaba haciendo esos días! ¡Conversábamos alegremente de los que Dios estaba haciendo esos días! Mientras nos acostamos, platicamos con mi esposo en voz baja y nos dijimos, "viste Dios no desea que nos involucremos en esto, te diste cuenta como Él impidió que escucháramos lo que George dijo."

Pero el Espíritu Santo aún seguía trabajando en nosotros, así que dijimos, "Pero si Tu deseas darnos este don a nosotros, solamente dánoslo." Nos recostamos y cruzamos nuestros brazos. ¡NADA OCURRIÓ!



Nos levantamos al día siguiente para llevar a George a la iglesia en la que iba a predicar. ¡Nuestra conversación durante el desayuno fue fabulosa! Note como Dios hace su trabajo como siempre solamente Él puede hacerlo y nos cubre con Su amor. Dios sabía que nuestra más grande aversión eran las personas que trataban de llenar nuestras bocas y atiborrar nuestras gargantas "con lenguas", pero aquí estábamos con este fabuloso huésped en nuestra casa, y aún no nos había comentado nada acerca del bautismo. De todo lo que conversábamos era de los milagros que Jesús estaba haciendo en ese entonces.

Yo ya no podía soportarlo más esto. ¡Aquí teníamos a este hombre en nuestra casa, uno que había escrito libros acerca del ministerio del Espíritu Santo, y él aún no nos había dicho ni una sola palabra a nosotros acerca de esto! Yo le dije: "George, tu SABES, nosotros no hablamos en lenguas, ¿no?" (Estoy segura que al decir esto soné realmente presumida). George dijo una de las cosas más divertidas que he escuchado, él me respondió: "No, no lo he notado!" ¡Entonces el continuó desayunando! No continuó la conversación. Entonces dije, "Considero que existe un don genuino de lenguas. Hubo un tiempo en que le dijimos a

Dios que nosotros no lo deseábamos, pero nos dimos cuenta el error que cometimos, así que le dijimos a Dios que si El quería dárnoslos, que simplemente lo tomaríamos para nosotros. Pero no vamos a cambiar nuestro punto de vista para obtenerlo porque pensamos que realmente no lo necesitamos."

Aquí emergió la Frances farisaica porque continué diciendo, "La Biblia dice 'que recibiríamos poder', y puedes observar que Dios ya nos ha dado poder". Con amor George me respondió, "Yo conozco el poder que ustedes tienen en su vida porque pude ser testigo de la evidencia de lo que ocurrió en Hawai. ¿Pero a ti no te gustaría tener MÁS poder de parte de Dios."

Cuando George me dijo esto, ¡literalmente sentí como si alguien me hubiera pegado justo en el estómago! ¿Quién era yo para decirle a Dios que yo tenía suficiente poder y que no necesitaba más? Me sentí mal. Clame a Dios en forma silenciosa pidiéndole perdón por haber pensado que no necesitaba más poder del que ya me había dado. Entonces George me hizo una propuesta desafiante, "Frances a ti Dios te otorgo UNA línea directa al cielo. ¿No deseas tener DOS?". (El se refería a una línea directa en inglés, que es mi

idioma natal y otra en el espíritu- ¡la natural y la sobrenatural!)

¡Otra vez volví a sentir esa patada justo en la boca de mi estómago! ¿Cuál sería la razón por la cual yo no quisiera esta segunda Línea Directa al Cielo? ¿Por qué yo no pudiera querer "una doble porción"? Entonces comencé a utilizar esos clichés, frases que había escuchado tantas veces. "Bueno, entonces que Dios me lo dé". Entonces George me replicó, "Dios no trabaja de esa manera. Dios no forzará en ti el bautismo más de lo que Él forzará la salvación en cualquier persona." TU tienes que dar el primer paso, y entonces Dios hará el resto."

Entonces Charles dijo, "A lo mejor, Dios está construyendo una reputación para nosotros debido a que nosotros compartimos a través de toda la nación que uno puede estar lleno del Espíritu Santo sin hablar en lenguas." George levantó su mirada y otra vez con un gran amor me dijo, "Jesús trabaja sin reputación," y entonces otro grillete que ataba al "santurrón" de Charles se rompió. (Esa es la forma en que Charles se expresaba de sí mismo).

Para esta hora, ya casi habíamos terminado de desayunar y teníamos que apresurarnos para alistarnos para ir al servicio donde George iba a compartir. Mientras caminábamos para subirnos al carro, yo sentí ansiedad cuando realicé que George ya no regresaría a nuestra casa antes de volver a California. Teníamos que llevarlo al aeropuerto al terminar el servicio en la iglesia; y aún no entendíamos este asunto del "hablar en lenguas". Yo no me había olvidado de los dos golpes al estómago que sentí cuando George me dijo aquellas cosas. Así que mientras estábamos parados frente a la puerta, estas palabras salieron de mi boca: " ¿Por alguna casualidad no tienes un casete o algo donde pudiéramos escuchar algo sobre este tema, o sí?". George me contestó, "Da la casualidad que tengo uno en mi maleta, y para mí es un privilegio dárselos a ustedes."

George tenía una cinta que no había sido editada que había sentido grabar justo antes de su viaje a Houston -era la primera y la única enseñanza que había grabado (para ese entonces) sobre el bautismo del Espíritu Santo. ¡Yo creo que el Espíritu Santo de Dios lo motivó a grabarla justamente para dárnosla a nosotros! George nos entregó un casete titulado "Cómo recibir el Don del Espíritu Santo",

eso fue lo que justamente transformó nuestras vidas y completó el trabajo que Dios había estado realizando en nosotros desde hacía algunos años.

Yo no podía esperarme a regresar a mi casa después del aeropuerto. Al regresar a mi casa me sentía realmente agotada, entonces me recosté en mi cama y sugerí que escucháramos la cinta de grabación. Charles, en su hermosa sabiduría, sabía que yo no iba a ser capaz de escucharla porque estaba muy cansada. El me sugirió que debíamos de esperar a escucharla la siguiente noche cuando yo ya estuviera más descansada.

¡Me costó ser paciente y esperar a que llegara la noche del lunes! Todo el día del lunes me dediqué a leer todo lo que pude sobre el tema del hablar en lenguas. Estuve escudriñando las Escrituras, pidiéndole a Dios que me revelara la verdad de lo que Él deseaba en esta área de mi vida. Entonces fue cuando ciertas porciones de la Biblia tomaron un significado nuevo y más profundo. Leí y volví a leer el libro de Hechos ese día. Leí Hechos 10:44-46...

*Mientras Pedro estaba todavía hablando, el  
Espíritu Santo descendió sobre todos los que*

*escuchaban el mensaje. Los defensores de la circuncisión que habían llegado con Pedro se quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los gentiles, pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios.*

¡Dios! ¿Cuándo pusiste este nuevo verso en la Biblia? Un pensamiento vino a mi mente: ¿Cómo pudieron saber que los gentiles estaban llenos del Espíritu Santo? La última oración realmente me impactó, "pues los oían hablar en lenguas y alabar a Dios". ¿Entonces, fue esta la señal? ¿Fue este un resultado automático? ¿Fue esto para TODOS los creyentes? Entonces continué leyendo y llegué a Hechos 11:15:

*Cuando comencé a hablarles, el Espíritu Santo descendió sobre ellos tal como al principio descendió sobre nosotros.*

En otras palabras: “Bueno entonces, yo comienzo a hablarle a ellos sobre Las Buenas Nuevas, pero en el momento que yo estoy iniciando el sermón, el Espíritu

Santo descende sobre ellos. *Justo como descendió sobre nosotros en un inicio.*"

¿Cómo supo Pablo que el Espíritu Santo descendió sobre ellos? ¿Acaso ellos inmediatamente comenzaron a manifestar los frutos del Espíritu Santo? ¿Cómo lo pudieron hacer en un período de tiempo tan corto? No pudieron hacerlo porque eso sencillamente es imposible. Entonces comencé a preguntarme, si cuando la Biblia dice "el Espíritu Santo descendió sobre ellos tal como al principio descendió sobre nosotros", ¿significa que había una evidencia de hablar en lenguas! Entonces regresé a leer en Hechos 2:4:

*Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.*

¿Fue esta una manifestación desde lo alto y a consecuencia de dotación de poder? Entonces leí 1ª Corintios 14:4:

*El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; en cambio, el que profetiza edifica a la iglesia.*

Yo siempre había entendido mal la palabra "edifica", y la tomaba por el significado de la palabra "glorifica" a sí mismo (y yo

consideraba que eso no era bueno), pero me tomé el tiempo para buscar en el diccionario el significado y este leía: "aumentar la fe". Entonces pensé, "¿Entonces qué pudiera estar mal en construir y aumentar la propia fe de uno? ¡NADA!"

Leí 1<sup>a</sup> de Corintios 14:19, que había leído varias veces antes:

*Sin embargo, en la iglesia prefiero emplear cinco palabras comprensibles y que me sirvan para instruir a los demás, que diez mil palabras en lenguas.*

Siempre he escuchado a personas que han comentando sobre este verso: "Pablo dijo que era ridículo que se perdiera el tiempo hablando en lenguas porque cinco palabras en un lenguaje propio eran mejor que diez mil palabras en un lenguaje desconocido." Ellos estaban correctos, pero Pablo se estaba refiriendo en esta ocasión al hablar EN LA IGLESIA. El no dijo nada en este verso acerca del orar en privacidad. Muchas veces escuche este verso como uno de los más fuertes argumentos en contra del hablar en lenguas, pero de pronto, comencé a entender este verso de una manera totalmente diferente.



¡Me di cuenta por primera vez que había dos tipos de lenguas! Un don es para uso en público, que es uno de los nueve dones del Espíritu Santo y el otro es para su vida privada de oración. Me di cuenta que la Biblia no estaba enseñando que el hablar en lenguas era incorrecto, sino que había un lugar y tiempo para esa expresión. Entonces continué leyendo.

Comencé a leer en 1ª Corintios 12 y lo leí una y otra vez. Lo leí en diferentes versiones en inglés (New English Bible, Living Bible, American Standard, Revised Standard, King James todas en inglés). ¡Todas tenían el mismo significado en este verso!:

La traducción de la versión New English (Nuevo Inglés por su traducción al español) dice así:

*Existe variedad de dones, pero un mismo espíritu.  
Existe variedad de servicios, pero un mismo Señor.  
Hay muchas formas de trabajo, pero todas ellas,  
en todos los hombres, son el trabajo de un mismo  
Dios en cada uno de nosotros, el Espíritu se  
manifiesta en una forma particular, para un  
propósito útil.*

*Ahora escuche la versión en inglés Living Bible  
(este verso al español literalmente se traduce):*

*Ahora, Dios nos da varios tipos de servicios para  
Dios, pero es el mismo Señor a quien servimos.  
Existen muchas maneras en las que Dios trabaja  
en nuestras vidas, pero es el mismo Dios que hace  
el trabajo en y a través de todos nosotros que  
somos de Él.*

De pronto, "crecí" lo suficiente para entender que Dios nunca dijo que todos íbamos a tener los mismos dones, habilidades y llamados. Dios nunca prometió que a cada uno de nosotros nos iba a tratar de la misma manera. Dios nunca dijo que quería que todos lo sirviéramos exactamente de la misma forma. Él sí dijo que había distinto tipo de dones, y tipo de servicio, pero que sin embargo es un mismo Dios el que hace el

Ahora escuche la versión en inglés Living Bible (este verso al español literalmente se traduce):

*Ahora, Dios nos da varios tipos de servicios para  
Dios, pero es el mismo Señor a quien servimos.  
Existen muchas maneras en las que Dios trabaja*

*en nuestras vidas, pero es el mismo Dios que hace el trabajo en y a través de todos nosotros que somos de Él.*

De pronto, "crecí" lo suficiente para entender que Dios nunca dijo que todos íbamos a tener los mismos dones, habilidades y llamados. Dios nunca prometió que a cada uno de nosotros nos iba a tratar de la misma manera. Dios nunca dijo que quería que todos lo sirviéramos exactamente de la misma forma. Él sí dijo que había distinto tipo de dones, y tipo de servicio, pero que sin embargo es un mismo Dios el que hace el distinto tipo de trabajo en y a través de nosotros que somos de Él.

Leí cada traducción de la Biblia que estuviera en la casa y todas las versiones tenían el mismo mensaje. Cuando llegamos al verso 28 y escuchamos los dones del Espíritu, cada versión incluía el don del hablar en lenguas. Algunos se refieren a éste como "expresiones de éxtasis" o "lenguajes que nunca estudiaron". No existía una sola versión en la Biblia que deje sin mencionar este don. Cada una de las versiones incluía el don de hablar en lenguas junto con los otros dones. Entonces, ¿por qué actuábamos como que si Dios había cometido un error cuando Él incluyó este don justo con los

otros ocho? La Biblia sella el hecho que ES un regalo del Espíritu Santo, mismo quien que otorgó los otros dones. ¿A caso no tendríamos que negar entonces todos los demás dones relevantes si negamos uno de ellos?

¿Entonces, qué acerca de que este don fue nombrado de último? Cuando Pablo dijo, "Ustedes, por su parte, ambicionen los mejores dones" (verso 31), ¿significa esto que debemos de anhelar más los dones que fueron nombrados al principio? ¿Acaso Pablo indica en alguna parte cuál es el más importante de los dones? Francamente, yo incluso anhelaría el regalo más pequeño que Dios quiera darme, ¿usted no?

Sin embargo, Él si dice que si hablo en lenguas humanas (nuestro lenguaje natal) y en lenguas angelicales (el lenguaje celestial), pero si no tengo amor, uno es como nada. Allí no dice que el regalo es nada. Allí dice que uno es como nada si ejerce los dones del Espíritu sin amor. Otra vez, recordé todos los argumentos que había escuchado acerca del don del hablar en lenguas al haber sido nombrado de último en este pasaje siendo esta la razón por la cual nunca lo anhelamos. Pablo dijo, procuren TODOS

los dones, y en un tiempo y otro, leemos en la Biblia como operaron cada uno de ellos en la vida de Pablo.

Mi pensamiento comenzó a cambiar ¡rápidamente! Pensé en los años en los que había dicho, "Dios, YO NO quiero ese don. No es bueno". Luego recordé que por años yo había dicho, "Bien, si Tu deseas dármelo estoy de acuerdo." Pero entonces recordé lo que Él me estaba diciendo ese día. Él me estaba diciendo, "Tú has buscado todos los demás dones, ¿por qué no lo haces con este?"

Con eso entonces, la última de mis justificaciones fue derribada. Sin embargo, yo aún estaba confundida porque no me había dado cuenta que lo que yo estaba buscando era el don del Espíritu Santo, y no el "don" de lenguas.

Terminamos de comer rápidamente nuestra cena esa noche de lunes y cualquier otra cosa que necesitábamos hacer. Luego nos fuimos rápidamente a nuestro dormitorio, y comenzamos a escuchar la enseñanza que nos había dado George. Antes de iniciar a escucharla, oramos fervientemente, pidiéndole a Dios que hiciera lo que El deseara hacer en nuestras vidas. Oramos así, "Dios, si esta es una nueva dimensión que Tu deseas que tengamos en nuestra vida,

entonces estamos decididos a tomar el primer paso y pedir valientemente por ella."

Ninguno de los dos dijo una palabra hasta que terminamos de escuchar la prédica; ya que nos concentramos en escucharla atentamente. Toda la enseñanza de la palabra realmente era muy clara y tenía un sentido claro. Realizamos que al aceptar el don de salvación, cada uno de nosotros debemos de tomar el primer paso y que Dios hace el resto. Tenemos que clamar a Dios para el perdón de nuestros pecados y pedirle a Dios que venga a nuestros corazones antes de que podamos experimentar este don. Nos dimos cuenta de que, "sucede lo mismo con el bautismo del Espíritu Santo; tenemos que tomar la decisión de dar el primer paso."

Fuimos especialmente sorprendidos con un punto que George explicó. ¿Recuerda cuando Pedro caminó sobre las aguas? Pedro por sí mismo tuvo que poner su pie al lado de la barca, y entonces fue cuando Jesús convirtió las aguas en una superficie plana para que Pedro pudiera caminar sobre ellas. El milagro ocurrió no sólo cuando Pedro le creyó en las palabras de Jesús, sino también cuando actuó de acuerdo a ellas.

Escuchamos con atención mientras George daba las instrucciones -todas ellas de acuerdo a las Escrituras- sin embargo, debemos mencionar que como adultos inteligentes nos sentimos un poco desatinados o tontos. Pero Dios premia nuestra obediencia y siempre que nos acercamos a Él como niños. George Otis enfatizó la necesidad de orar a Jesús para recibir el bautismo del Espíritu Santo y que cada persona pueda comenzar a hablar en otras lenguas conforme el Espíritu de las palabras.

George sugiere en la enseñanza que uno debe de levantar sus manos en adoración y rendición a Dios. Nos postramos delante de Dios, con nuestras manos alzadas en adoración a Dios. Cuando en la grabación escuchamos, "Ahora", el silencio en la habitación era ensordecedor. No se podía escuchar incluso el sonido de nuestra respiración. ¡NI UN SONIDO AISLADO PODÍA ESCUCHARSE DE NINGUNO DE NOSOTROS DOS! Yo no podría haber pronunciado una sola palabra por nada.

Voltee a ver a Charles y le dije, "¿Cariño, por qué no dices nada?" Charles me miró con su exquisito sentido del humor me dijo, "Cariño, George dijo que no debes pensar en nada, que solamente debes dejar que sonidos salgan de

tu boca y yo no puedo hacer ningún sonido sin pensar. ¡Así que yo no hice nada!"

Entonces decidimos que necesitábamos escuchar nuevamente esa parte de la grabación, así que eso hicimos. Cuando llegamos nuevamente a la parte en donde George decía, "Ahora", ambos levantamos nuestras manos sobre nuestras cabezas, nos miramos el uno al otro, y nos comenzamos a reír como un par de tontos. Creo que nunca en toda mi vida me he sentido tan ridícula como esta vez. Nunca pensé que me podía sentir tan cohibida alrededor de mi amado esposo, pero así ocurrió. Entonces decidimos que a lo mejor Dios no quería que tratáramos de hacer esto juntos, así que apagamos la grabadora y nos fuimos a dormir.

¡No podía esperar a que Charles se fuera a trabajar la mañana siguiente! Usualmente, cuando se va a trabajar lo beso como tres mil veces antes de que se vaya y me le cuelgo del cuello porque no me gusta que quedarme sola, sin embargo esta mañana en particular prácticamente le estaba enseñando la puerta.

En el minuto que escuché que se fue, corrí hacia mi dormitorio. Incluso ni levanté los platos del comedor. El Espíritu Santo



estaba realmente acelerando mi corazón y entonces me tiré nuevamente en mi cama y prendí la grabadora. Lo que realmente tenía en mi mente era cómo había sido posible que Pedro caminara sobre las aguas.

Esta vez sola, escuché nuevamente la grabación hasta donde George decía "¡Ahora!" Posteriormente apagué la grabadora. No había nadie más que Jesús y yo en mi habitación, pero el poder y la presencia de Dios era tan real como siempre había estado en mi vida. Suavemente, susurré una oración muy sencilla y corta, "Dios, si esto es genuino, real y verdaderamente es Tuyo y es para mí, entonces has un milagro para mí así como lo hiciste para Pedro cuando él caminó sobre las aguas. Jesús, yo te pido que Tú me bautices en el Espíritu Santo. El dormitorio estaba lleno con el más maravilloso brillo que uno pueda imaginarse. ¡Incluso tuve que cerrar mis ojos! ¡El esplendor de Dios estaba allí! La habitación entera parecía como si estuviera bañada con el amor de Dios. Pensé que seguramente estaba en el cielo. Nunca me había sentido tan impotente frente a Dios como me sucedió esa mañana cuando me rendí a Él. Todas las barreras que yo misma había construido desde que me convertí al cristianismo acerca del tema sobre hablar en lenguas se derrumbaron. De mi

boca fluyó el más bello lenguaje de "amor" que puede existir en el mundo. Yo sé que estaba alabando y amando a Dios tal y como lo hicieron los discípulos en el día de Pentecostés.

Nunca me había sentido tan cerca de Dios, más amada por Dios, más protegida por Él, más cubierta por El, desbordada en amor y alabanza para Él. ¡Mi copa estaba rebosando! No podía entender una palabra de lo que estaba diciendo, pero sé que Dios si lo entendía. Mi corazón sabía que en mi desbordamiento de amor por Quien había transformado mi vida, estaba alabando Su Nombre Santo, y sé que no estaba estorbando esta alabanza con estas palabras, más bien estaba usando el lenguaje de "amor" que me había otorgado. Jesús hablando de esto dijo, "De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva" ( Juan 7:38).

Pude haber orado en lenguas todo ese día; ¡fue glorioso! Pero el Señor hizo que me recordara de mi esposo, entonces rápidamente llamé a Charles. Todo lo que dije fue, "¡Amor es cierto! Existe un maravilloso lenguaje angelical y lo pude obtener!" Entonces comencé a llorar. Alabé a Dios. Entonces Charles comenzó a llorar. ¡Alabado sea Dios por su corazón tan sensible! Entonces él me dijo, "Déjame escucharte."

En ese momento yo creía que tenía que tener mis manos sobre mi cabeza para hablar en lenguas. Debido a que tenía en la mano el teléfono, le dije que era imposible. Charles me dijo, "¡Por favor trata Amor!" Entonces me volví a recostar en mi cama, traté de sostener el teléfono con mi hombro y ¡levanté mis manos al cielo!

¡No había olvidado este lenguaje! Por teléfono oré en el Espíritu por Charles. Lo único que él pudo decir fue "Amor esto es maravilloso, es maravilloso." Mientras el poder de Dios fluía a través de la línea telefónica, le dije a Charles que lo que me había ayudado a mí era que le había pedido a Jesús a que hiciera el milagro en mí tal y como lo había hecho cuando Pedro había caminado sobre la aguas.

Entonces oré, "Señor, yo te pido que para que estemos en el mismo nivel espiritual, Tu bautices a Charles en el Espíritu Santo y que le des un lenguaje espiritual cuando vaya en el automóvil en su camino de regreso a casa."

¡Fue un día bendecido! ¡Oré en inglés! ¡Oré en lenguas angelicales! ¡Alabé a Dios en inglés! ¡Alabé a Dios en lenguas! ¡Canté en inglés! ¡Canté en el Espíritu!

¡La Gloria del Señor nunca abandonó nuestra casa desde ese día! Cuando Charles llegó ese día a la casa yo me había ido a la tienda; por primera vez Charles estaba feliz de que yo no estuviera allí. (Lo que él quería era poder estar sólo para orar.) Cuando regresamos con Joan, Charles corrió a saludarnos y por su expresión en el rostro supe lo que le había sucedido. ¡Dios había respondido nuestra oración! Él ni siquiera espero a que yo le preguntara si había recibido un lenguaje del espíritu. Él simplemente me dijo "¡Lo recibí!"

¡Entonces comencé a llorar! ¡Yo le había pedido a Dios que bendijera a Charles el mismo día y Él lo hizo! ¡Qué alegría! ¡Qué amor tan maravilloso por parte de Dios!

(No todas las personas tienen la misma reacción que nosotros con Charles tuvimos en el momento que recibimos el bautismo del Espíritu Santo. Recuerde que esto no es un asunto de sentimientos, sino que lo que cuenta y hace la diferencia es la obediencia.)

Dios había dado el toque final, había tejido el último hilo sutil, pero en absoluto se convirtió en una red. Resultó ser un arco encantador en otro de sus hermosos regalos para nosotros. Esto era un regalo REAL acompañado de un

lenguaje especial de oración que sería utilizado para Él y para Sus propósitos.

## *Capítulo 2 – El testimonio de Charles Hunter*

Rendir mi vida a lo que Dios desea en ella ha sido la experiencia más emocionante de mi vida. Jesús rindió Sus deseos completamente a la voluntad de Su Padre para que los dos fueran uno mismo. Probablemente la razón por la cual yo no podía lograrlo era porque lo estaba sirviendo la mitad del tiempo. El dio Sus órdenes muy claramente a los Israelitas, sin embargo ellos deseaban hacer otras cosas más que agradar a Dios. Lo que los motivaba a ellos era la ley y no el amor.

Como Cristiano carnal, trataba de obedecer la ley, la cual realmente era la propia ley de mi iglesia. La iglesia me había enseñado que el hablar en lenguas era algo totalmente prohibido y fue así como las doctrinas de hombres moldearon mis actitudes. El Espíritu Santo ahora estaba absorbiendo todos mis deseos y pensamientos, pero yo tenía mis sospechas y dudas acerca de la autenticidad de este don que claramente se ofrece en el Nuevo Testamento. Yo estaba reacio de colocarme afuera del acomodamiento y "seguridad" de mis enseñanzas -la ley de la iglesia.

Por un tiempo yo estuve asistiendo a una iglesia que ni siquiera enseñaba acerca de lo sencilla que era la salvación: lo que involucra es pedirle a Dios que perdone nuestros pecados y pedirle a Jesús que entre a nuestras vidas y controle nuestros deseos y pensamientos. Un domingo, el ministro, a quien le tengo un gran cariño, inició su sermón y dijo, "No me importa lo que 'ellos' puedan decir; voy a predicar este sermón." Entonces él comenzó a dar un hermoso mensaje con el plan de salvación en el cual explicaba que Jesús entregó Su vida por los pecadores.

Por un día, este pastor, arriesgó la seguridad de ser controlado por las reglas de su denominación; estas mismas reglas y leyes fueron las que marcaban la barrera entre el Bautismo del Espíritu Santo y yo. Estas eran las mismas paredes en las que las denominaciones, de forma común, esclavizan teológicamente a las personas y las apartan de la libertad que Dios desea que ellas experimenten.

Mi falta de voluntad para renunciar a las doctrinas de hombre -que enseñan doctrinas a favor de buscar instrucciones del Espíritu Santo de acuerdo con la Biblia- era un muro que se interponía entre el don del Espíritu

Santo y yo. No vamos a entender las verdades en la Biblia sin nos rehusamos a buscar Su voluntad. Solamente podemos entender las promesas de Dios después de que por fe obedezcamos lo que Él nos dice. Debemos de tomar el primer paso.

Frances y yo compartíamos todos nuestros pensamientos y debido a que nuestras mentes siempre estaban enfocadas en Dios y en Jesucristo, constantemente estábamos buscando el conocer Su voluntad. Estábamos haciendo esto un día que volamos desde el Noroeste del Pacífico a los Ángeles. Estábamos conversando acerca de Dios y si el hablar en lenguas angelicales debería de ser parte de nuestra vida o no. Dudábamos que lo fueran y de esta forma también poníamos en duda la Palabra de Dios. De alguna forma. Usualmente, nuestra respuesta acerca de preguntas sobre el Espíritu Santo era que nosotros anhelábamos recibir ese don, pero que aparentemente Dios tenía otros planes para nosotros.

Posteriormente leímos el libro *Una nueva canción* (por su traducción al español del libro *A NET Bong*) de Pat Boone. Aquí obtuvimos conciencia de la belleza y genuinidad de este don. No hacía referencia a la distribución de *LENGUAS*,



sino más bien describía *un lenguaje celestial de amor*, tal y como a Shirley y Pat y a sus hijas se les había otorgado esa alabanza individual para ser hablada durante su tiempo de privacidad con Dios. Yo sabía que esto involucraba más que únicamente "orar en lenguas". Mi corazón se fundió como en una piscina de amor cuando leí el testimonio de ellos.

Debido a que Frances ya comentó acerca de nuestro encuentro con George Otis y su visita a nuestra casa, yo únicamente les mencionaré algunas de las otras cosas que el Espíritu Santo hizo en mi vida. Estábamos bastante conscientes de que George hablaba en lenguas y creíamos que su visita a nuestra casa estuvo perfectamente planeada y programada por Dios. Estábamos anticipando con paciencia su llegada. Cuando escuchamos el testimonio de George y sentimos el poder del Espíritu Santo en él, nuestra confianza en su relación con Dios era un hecho, nos dimos cuenta que era algo auténtico. El amor, el gozo, la paz, la mansedumbre y todos los demás frutos del Espíritu Santo irradiaban de él.

George fue una vasija del amor de Dios en nuestras vidas mientras el Espíritu Santo lo usó para preparar nuestros corazones y mentes para Su obra en nuestras vidas. En la

informalidad del comedor que utilizamos para desayunar, aún y cuando conversábamos sobre el tema del hablar en lenguas, yo creo que el Espíritu Santo había ya ganado la batalla sobre nuestras barreras doctrinales acerca de este tema y nos había dado un corazón que anhelaba este don.

Dos días después de la visita de George, mi corazón saltó de emoción cuando Frances compartió conmigo el nuevo y maravilloso lenguaje que Dios le había impartido sobre ella unos minutos antes. Lágrimas de felicidad llenaron mis ojos mientras este lenguaje fluía de sus labios. Yo no entendía las palabras, pero mi espíritu entendía su significado. ¡Dios fue tan generoso y considerado con nosotros! Todo ese día estuve trabajando con una u otra persona, pero durante los pocos minutos que conversé con Frances por teléfono, no hubo ninguna otra persona conmigo. Dios me había dado privacidad para poder sentir la nueva profundidad de Su amor a través de Frances y la fresca fragancia de su Espíritu Santo que pude palpar mientras compartió conmigo el nuevo lenguaje celestial que Dios le había dado.

Posteriormente a que Frances me llamó esa mañana, no podía quedarme tranquilo de la felicidad que sentía. Prácticamente tenía un deseo incontrolable de terminar mi

jornada de trabajo y poder estar libre para irme a casa y aceptar este regalo que estaba seguro que Dios tenía para mí. Yo estaba trabajando ese día en el centro de Houston y en el momento que terminó la jornada de trabajo, me dirigí apresuradamente a mi carro y manejé en el tráfico. Había estado alabando a Dios todo el día (yo había aprendido a pensar en Dios mientras trabajaba) y entonces comencé a pedirle a Dios que preparara mi espíritu para recibir el don del Espíritu Santo.

Siempre me emocionaba la idea de tener un regalo especial para Frances o para Joan. Casi no podía esperar de estar con ellas nuevamente. Dios también nos bendice con dones y regalos y yo estaba seguro que Él se sentía tan emocionado como yo en este momento, Dios me iba a dar un nuevo regalo a mí, el don de su Espíritu Santo. Pude salir rápidamente del tráfico del centro y llegué a la autopista. Justo antes de entrar con la autopista, oí y dije, "Jesús, te pido que me bautices en el Espíritu Santo y me des un lenguaje celestial así como se lo diste a Frances."

Si usted piensa que para Frances fue difícil levantar sus manos mientras trataba de sostener el teléfono con su hombro, ¡debió haberme visto a mí! Estaba manejando a 60 millas

por hora en el tráfico pesado de la autopista. (No es necesario que usted levante sus manos para ser bautizado por el Espíritu Santo.

Sin embargo, si es necesario que levante su corazón en amor y alabanza Santos.

Sin embargo, si es necesario que levante su corazón en amor y alabanza hacia Dios, y mantener sus ojos espirituales en Jesús de la misma forma en que Pedro lo hizo al caminar en las aguas.)

¡Yo simplemente abrí mi boca y un hermoso y nuevo lenguaje celestial de amor brotó de mí! El carro se llenó de la gloria de Dios mientras le rendí a Él de una nueva forma, mis más profundos anhelos. ¡Qué magnífica y abrumadora alegría experimenté mientras sentí la misma presencia de Jesús cuando el Espíritu Santo dentro de mí fluía y hablaba a través de mi boca, mi voz y mi lengua -directamente a mi Padre en el cielo. Jesús dijo que Él había provisto que nosotros pudiéramos acercarnos a la presencia de Dios mismo. En ese momento me sentí completamente bajo el poder del Espíritu Santo y que le había rendido a Él el control. Este milagro maravilloso de

ríos de agua viva fluyó de mi boca a medida que el Espíritu Santo permitía que hablase sin la dirección de mi mente humana. ¡Aleluya! Este "lenguaje celestial" continuó fluyendo de mi ser en todo el camino hacia mi casa por los siguientes veinte minutos.

Por la única vez en mi vida de casado, oré para que ni Frances ni Joan estuvieran en la casa cuando llegaré, pues lo único que anhelaba era sumergirme en privado en la presencia de Dios. Corrí hacia el estudio y levanté mi vista al cielo mientras el gozo de Dios vino sobre mí y mientras alababa a Dios en mi nuevo y maravilloso lenguaje de amor por los siguientes treinta minutos. Luego escuche que Frances y Joan llegaron y corrí con mis brazos abiertos hacia mi esposa. Con un gozo explosivo yo simplemente le dije, "¡Lo recibí!"

¡Cómo le agradecemos a Jesús por habernos bautizado en el Espíritu Santo y haberle conferido a nuestras vidas este lenguaje maravilloso de alabanza!

## *Capítulo 3 – El testimonio de Joan Hunter*

Mis padres querían por todos los medios que yo recibiera el bautismo del Espíritu Santo. Cuando viajábamos a cualquier ciudad, ellos le pedían a algunos ministros que me impusieran manos FRENTE A LA MULTITUD, para que yo recibiera el bautismo. ¡Era muy vergonzoso para mí esto, porque en ese momento yo me convertía en el centro de atención de todas las personas! Esto lo que causó en mí fue que me "enconchara" y no permitiera que de mi boca saliera ni una sola palabra. Para mí fue maravilloso ver todos los milagros que ocurrían luego de que ellos recibieron el bautismo. Fui testigo de milagros y del poder de Dios como nunca antes había sido.

Quiero comentarles de algunas de las cosas que les ocurrieron a mis padres durante este tiempo. Ellos iban al servicio en la iglesia, regresaban a casa y luego me comentaban TODO lo que había pasado. Ellos me demostraban de lo que habían sido testigos al alabar y danzar delante de la presencia de Dios con tamborines y otro tipo de utensilios de alabanza, y luego alabar al Señor en el Espíritu. A veces

incluso tomaban utensilios de la cocina como cucharas de madera y sartenes y los usaban como tambores. ¡Tal vez sus voces no eran las mejores, pero sus corazones estaban agradecidos y maravillados! Luego al ver el comportamiento de ellos, entonces a veces me preguntaba si yo en realidad deseaba este don.

Ahora al recordarlo, me sonrío, pero en aquel tiempo era algo que realmente me preocupaba porque a veces parecía como que si realmente hubieran perdido la cabeza. Sin embargo, yo trataba y trataba de hablar en lenguas. Por este tiempo, fue que fui a la Universidad de Oral Roberts. El primer año de estudios allí yo NO obtuve el bautismo. Cuando regresé a casa para el verano yo me sentía bastante frustrada por esto. Yo realmente anhelaba el bautismo. Entré a mi dormitorio. Me rendí delante de Dios y le dije, "Si esto es tuyo, yo anhele tenerlo. Deseo TODO lo que tienes para mí." Tan rápido como terminé esta oración este maravilloso lenguaje celestial comenzó a brotar de mi boca. Fluía y fluía y fluía. Esto ocurrió el 16 de mayo de 1973. Fue tan maravilloso para mí que esta fecha quedó grabada en mi mente.

Oré durante varias horas. Fue un momento muy especial para mí y para Mi Señor. Nadie me impuso manos y nadie

fijo su mirada sobre mí tampoco. Estaba totalmente a solas con Dios. Desde ese momento en adelante, pude sentir su presencia como nunca antes. Podía comunicarme con Él en su lenguaje y orar de acuerdo a Su voluntad y no a la mía. Esté día cambio mi vida completamente. Recibí el poder que anhelaba recibir por parte de Él - he sido testigo de como los ciegos recuperan la vista, los enfermos se sanan, y como los cojos caminan otra vez, además de muchos milagros más.

Fui a las Filipinas con mi madre y padre alrededor de 1977 y en ese tiempo yo era una persona callada y tímida. Cuando mis padres ministraban el bautismo, ellos siempre me pedían que yo orara con aquellas personas que estuvieran recibiendo este don. Una noche mientras estaba orando en el espíritu con las personas que habían recibido el bautismo, un hombre se acercó a mí y me dijo que yo le había presentado el plan de salvación en un lenguaje hebreo perfecto. Fue abrumador para mí escuchar esto. Habrá tiempos en que estas cosas inusuales puedan ocurrir. Dios podrá permitir que utilices este don de formas únicas. Sin embargo, la mayoría de las veces las lenguas no podrán ser comprendidas por el conocimiento humano.



En Marcos 16:17, Jesús nos ordena hablar en lenguas, así es que esto es lo que anhelamos que todos lo puedan hacer. Jesús también dijo,

*"Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo." - Mateo 28:19,20*

La Gran Comisión es una orden, no una sugerencia, es una orden para que ¡VAYAMOS Y HAGAMOS! Eso también significa que tenemos que estar dispuestos a enseñar y a equipar a las personas a que ministren el bautismo del Padre y del Hijo y del Espíri Santo.

Estudiamos todo lo que pudimos acerca de cómo el bautismo del Espíritu Santo era ministrado en el Nuevo Testamento. Jesús lo ministró directamente a las personas sin imponer sus manos sobre ellos. Pablo lo ministró imponiendo manos sobre ellos. Nosotros lo hemos ministrado de estas dos formas y ambas tienen el mismo resultado. Hemos ministrado a alrededor de 40,000 a

50,000 personas al mismo tiempo. Con esta cantidad de personas es imposible que podamos imponer nuestras manos sobre ellos, sin embargo estas personas han recibido al Espíritu Santo porque quien bautiza es Jesús.

Hemos descubierto que cuando instruimos a las personas utilizando un lenguaje sencillo así como somos nosotros, estos cristianos que tienen el anhelo de recibir este don de Dios, son bautizados en el Espíritu Santo y hablan en lenguas tal y como nosotros lo hacemos. La Biblia nos dice:

*De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía. - Juan 7:38-39*

Hemos descubierto que cuando removemos la mística y la incomprensión que ha entrado en las mentes muchas personas con respecto a lo que Dios desea hacer con nosotros los creyentes, eso simplifica el que reciban el bautismo del Espíritu Santo. Jesús trabaja en lo sobrenatural de una manera muy natural, en una forma no

religiosa. Al compartir con usted cómo recibir y ministrar al Espíritu Santo, hacemos un esfuerzo específico a que las personas se relajen. Somos simples vasijas utilizadas por Dios para ministrar lo sobrenatural en las vidas de otros. /

Nuestra manera de ministrar al Espíritu Santo no es la única. Si usted utiliza otros medios y obtiene los resultados deseados, continúe haciendo lo que ha sido efectivo para usted y le ha dado el resultado deseado. Sin embargo, hemos sido testigos de cómo millones de personas reciben este bautismo. Así que si podemos ayudarlo a través de este libro, por favor siéntase libre de tomar cualquier parte o todo lo que usted aprenda aquí y trabajemos juntos para equipar a los santos a que hagan el trabajo que Jesús nos ha encomendado.

Usted es la persona a la que estamos ministrando ahora, así que visualícese a usted ya sea recibiendo el bautismo del Espíritu Santo o ministrándolo a otra persona mientras lee el siguiente capítulo.

## *Capítulo 4 – Cómo recibir y administrar El Bautismo del Espíritu Santo*

Usted está a punto de recibir lo que la Biblia llama bautismo del Espíritu Santo, o el don del Espíritu Santo. Su espíritu está a punto de ser completamente lleno con el espíritu de Dios, y tal y como Jesús enseñó, usted hablará en un lenguaje espiritual de acuerdo a como el Espíritu Santo le de las palabras. Mientras juntos recorremos los pasos que hay que seguir, recuerde que son exactamente los mismos que enseñará a otros que deseen también obtener este bautismo.

Usted debe de nacer de nuevo antes de recibir el don del Espíritu Santo. Así que para estar seguros de que usted es nacido de nuevo, ore esta oración conmigo:

*Padre, yo he pecado. Te pido a Ti que separes  
estos pecados de mí y los coloques en la cruz de  
Cristo Jesús. Te pido Jesús, que vengas a mi  
corazón y que vivas Tu vida a través de mí.  
Gracias Jesús, por venir a morar en mi corazón y  
por hacerme el tipo de persona que Tú anhelas  
que sea. ¡Amén!*

Cuando usted ha nacido de nuevo, su espíritu se llena del Espíritu de Jesús. Romanos 8:9 dice:

*Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.*

Charles pudo ver a su espíritu fuera de su cuerpo en 1968 y pudo darse cuenta que se miraba idéntico a cuerpo físico. Aún su rostro era el mismo. La única diferencia era que podía ver a través de su espíritu como que si este fuese una neblina o una nube.

Todos los lenguajes están formados por varios tipos de sonidos. Debemos emitir los sonidos, pero el Espíritu Santo dará las lenguas o palabras mientras las hablamos. Hablar en lenguas es algo sobrenatural. ¡Es un milagro! Es una de las señales y maravillas que Jesús mismo dijo que seguirían a aquellos que creen.

Le pedimos a Jesús a que nos bautice con el Espíritu Santo con la misma sinceridad que le pedimos a Él que nos salve y limpie de nuestros pecados. Él hará su parte si nosotros hacemos la nuestra. Las personas que recibieron al Espíritu

Santo el día del Pentecostés fueron seres humanos comunes como cada uno de nosotros, sin embargo hablaron en lenguas que no conocían.

Pablo dijo,

*¿Qué debo hacer entonces? Pues orar con el espíritu, pero también con el entendimiento; cantar con el espíritu, pero también con el entendimiento. - 1ª Corintios 14:15*

Cuando usted ora en el espíritu, usted no piensa acerca de los sonidos del lenguaje.

En un momento, cuando yo le diga comience a alabar y adorar a Dios a través de diferentes sílabas, pero no en un lenguaje que usted conozca. No trate de entender o razonar este proceso. Cuando usted habla en lenguas, usted esta pronunciado desde su espíritu y no desde su mente. Al principio es mejor que usted hable los sonidos de forma rápida así no trata de pensar tal y como lo hace cuando lo hace en su lenguaje natural.

Continúe hablando los sonidos de forma fluida y con oraciones largas. No pronuncie pocos sonidos y luego se

detenga para después continuar nuevamente. Deje que fluyan como fuentes de agua viva. Emita los ///// sonido de forma que se escuchen al principio así podrá escucharlos fácilmente.

Sobre todo, ame, alabe y adore a Dios. Usted le está hablando a Dios en la perfecta voluntad de Él cuando ora en lenguas o en el espíritu. 1ª Corintios 14:2:

*Porque el que habla en lenguas no habla a los demás sino a Dios. En realidad, nadie le entiende lo que dice, pues habla misterios por el Espíritu.*

Romanos 8:27 dice:

*Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios.*

Cada vez que ministro a una persona o a un grupo de personas, yo hablo en lenguas, hablándole a Dios en el lenguaje espiritual así la gente puede escuchar como suenan mis lenguas y les ejemplifica o demuestra lo que es hablar en este lenguaje espiritual. Las hablo de forma natural y a un volumen normal; pero de forma expresiva.

Esta vez no es necesaria una interpretación porque yo le estoy hablando a Dios. Cuando Dios le habla a una asamblea de persona a través de lenguas, entonces sí tiene que haber una interpretación. 1ª Corintios 14:27-28:

*Si se habla en lenguas, que hablen dos -o cuando mucho tres-, cada uno por turno; y que alguien interprete. Si no hay intérprete, que guarden silencio en la iglesia y cada uno hable para sí mismo y para Dios.¶*

Para ayudar a que las personas comprendan que este es un lenguaje sobrenatural, usualmente cuento lo que me ocurrió una vez que el Espíritu me motivó a hablar en lenguas. Miré fijamente a los ojos de una mujer que estaba parada en medio de 150 personas a las que estaba ministrando. De forma muy expresiva le hablé a ella en lenguas y toda la multitud recibió al Espíritu Santo y comenzó a hablar en el lenguaje celestial. Al terminar esta mujer se acercó a mí corriendo y me contó lo siguiente:

*Yo soy judía. Por años yo no creía que Jesús era el Mesías, pero nací de nuevo y ahora sé que Él es el Mesías. Cuando usted nos dijo que*



*comenzáramos a hablar estas palabras divertidas y que Dios nos daría un lenguaje espiritual e impartiría de su poder a través del Espíritu Santo, muchísimas dudas vinieron a mi mente. Pensé que era imposible para mí recibir este don y que esto simplemente no funcionaría. Estuve a punto de darme por vencida e irme cuando usted me vio fijamente a los ojos y en un hebreo perfecto (cabe mencionar que yo, Joan, no se hablar en hebreo), usted me dijo, "Relájese esto va a fluir de forma fácil". En ese momento cuando usted lo dijo, supe que era Dios. Abrí mi boca y el lenguaje comenzó a fluir.*

Usted no entenderá el lenguaje que hablará, ya

que es un idioma desconocido que el Espíritu Santo le impartirá. Si usted no tiene un lenguaje fluido, déjeme explicarle porque usted no lo tiene. Diga esta palabra con su entendimiento de forma audible (cuando usted ministre a otras personas también pídale a ellas que también lo hagan):

¡Jesús te amo con todo mi corazón!

OK, ahora dígalo en forma audible:

¡Jesús, te...

¿Por qué usted se detiene de hablar estos sonidos? ¿Ya se dio cuenta que cuando se detiene de emitir estos sonidos usted deja de hablar? La razón por la cual algunas personas no hablan de forma fluida las lenguas

es porque tratan de pensar y entender los sonidos y no puede fluir en el espíritu de forma analítica. Así que cuando usted repita esta oración y comience a hablar en su lenguaje celestial, no trate de analizar lo que está a punto de hablar, ¡simplemente emita los sonidos!

¿Ya está preparado(a) para recibir este don? Ore esta oración con su entendimiento:

*Señor Jesús, te doy gracias por el más maravilloso don -el don de salvación. Jesús, Tu prometiste otro regalo, el don del Espíritu Santo. Yo te pido Padre, que me bautices con el Espíritu Santo en este momento, así como lo hiciste con los discípulos en el Día del Pentecostés. ¡Gracias Jesús! Tú has hecho tu parte y te prometo que yo haré mi parte.*

Continúe diciendo:

*Voy a levantar mis manos en adoración a Dios (levante sus manos y pídale a las personas que vaya a ministrar que también lo hagan); Voy a levantar mi mirada hacia Dios (yo hago esto para que las personas no traten de ser religiosas miren hacia abajo y cierren sus ojos; y quiten así su mirada y atención de Dios), y cuando diga "AHORA", comenzaré a alabar a Dios y quiero que usted se una conmigo y lo haga, pero no en el lenguaje que conocemos porque no podemos hablar dos idiomas al mismo tiempo.*

*Padre, te amo; te alabo; te adoro; te amo con todo mi corazón.*

*Listo, UNO, DOS, TRES, ¡AHORA! (Ahora comience a orar audiblemente en lenguas y TAMBIÉN LAS PERSONAS A LAS QUE VAYA A MINISTRAR).*

Permítales que oren por un tiempo en estas lenguas. Luego deténgalas y dígalas,

*Al diablo no le gusta lo que ustedes acaban de hacer. Él sabe que usted acaba de recibir poder por parte de Dios, a través del cual usted lo puede atar y protegerse de espíritus demoníacos, enfermedades, mentiras y todo lo que él quiere que usted experimente. Él le dijo a Jesús cuando lo tentó, "Si tú eres el Hijo de Dios ..." Él siempre trató de poner duda en la mente de Jesús, y él también tratará de poner duda en su mente."*

El diablo pone pequeños pensamientos en la mente como estos: "Eso no se escucha como lenguas ni siquiera como un lenguaje. Seguramente soy yo el que está hablando (y efectivamente ES usted). ¡Sí, yo soy el que está hablando porque lo estoy pensando y Charles me dijo que no debería de pensar!"

Entonces el diablo probablemente después le diga, "Usted no se siente diferente, no siente ninguna diferencia. Usted no siente ningún poder. Jesús no le dijo que usted *sentiría* poder. Él simplemente le dijo que usted *recibiría* poder cuando el Espíritu Santo viniera sobre usted y usted lo ha recibido (Hechos 1:8).

La forma de deshacerse de las dudas es hablar en lenguas. El diablo no soporta las lenguas porque no las entiende. Las lenguas son su línea directa al cielo (1ª Corintios 14:2).

Esta vez, ore dos veces más recio, dos veces más rápido, dos veces más largo, y con más expresión de amor a Dios; entonces se dará cuenta como el diablo huirá y se llevará también las dudas.

¡UNO, DOS, TRES! ¡AHORA!

Luego los dejo otra vez que oren por un tiempo, y los detengo sorpresivamente. Cuando haya recibido el don de Espíritu Santo, usted podrá orar en lenguas en cualquier momento.

Luego les comparto lo siguiente:

*Ahora, oremos otra vez en nuestro nuevo lenguaje celestial, pero esta vez, oremos con un propósito. Jesús dijo, "Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y me serán testigos." Esta vez, quiero que vea en su mente a alguien que usted sabe que no conoce a Jesús como su Salvador. Esta vez usted será testigo*

*de Jesús para él; ore de forma suave, y de forma natural con su nuevo lenguaje, con convicción pero como un susurro.*

Entonces yo lo que hago es que comienzo a hablar en lenguas de forma suave y las personas las que estoy ministrando también hacen lo mismo. Esto ayuda a las personas a comprender que orar en lenguas es algo natural, más natural aún que hablar en el lenguaje que conocen; esto es debido a que no tienen que pensar acerca de lo que van a orar ya que estarán orando en el espíritu.

Justo después de que el apóstolo Pablo dijo, "Oraré en el espíritu, y también oraré en el entendimiento," él dijo (1ª Corintios 14:15):

*Cantaré con el espíritu, pero también con el entendimiento.*

Así que ahora, levante usted sus manos hacia Dios, mantenga sus ojos abiertos y SONRÍA mientras canta alabanzas sobrenaturales a Dios.

Cuando yo ministro a alguna persona o a un grupo de personas, comienzo a cantar en lenguas y ellas comienzan a cantar en

armonía uno con el otro en una alabanza maravillosa y sobrenatural.

*Ahora, es hora de la instrucción final: Ore en lenguas varias veces durante el día. Pablo dijo, Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos ustedes. - 1 Corintios 14:18*

Alabe a Dios en lenguas varias veces durante el día también. Yo le sugiero que mientras conduce su automóvil cante en lenguas, pero por favor ¡no vaya a cerrar sus ojos!

Lea su Biblia tantas veces como pueda porque ahora el Espíritu de Dios dentro de usted es el Espíritu de verdad, y Él le revelará el significado escondido en la Palabra mucho más ahora. Yo le sugiero que cada vez que usted comience a leer la Biblia, usted ore, "Padre, te pido que por favor me reveles a través de Tu Palabra lo que puedo hacer para Ti... no solamente lo que Tú puedes hacer por mí," y entonces Dios cambiará su vida.

Aparte de otras cosas, usted ahora tiene los recursos espirituales para ministrar sanidad, echar fuera demonios, y hacer todos los trabajos de Jesús. Aprenda a usar ese poder



y pídale a Dios que le enseñe cada día a quién ministrar. ¡Él le usará a usted!

Esperamos que Dios nos envíe personas a quienes ministrar, y Él nos mantiene ocupados en esto. Recientemente en una tienda de pinturas conocimos a un contratista que se dedicaba a la instalación de acabados en concreto y le pedimos que nos visitara en nuestras oficinas para cotizar un trabajo.

Mientras conversábamos con él, descubrí que el anhelaba en gran manera el bautismo del Espíritu Santo. Lo ministré y en pocos minutos él estaba hablando en lenguas de forma fluida. Necesitaba también sanidad en su espalda y cuello, entonces lo ministramos a través "del crecimiento de piernas y brazos." Él fue totalmente sano, se asombró y dijo, "Yo siempre quise ser testigo de un milagro y esto acaba de ocurrir."

Esto que ocurrió dio un giro a su vida instantáneamente y no podía parar de hablar de Jesús. Él comenzó a compartirles a las personas que lo acompañaron en el trabajo que estaba realizando en nuestras oficinas. Comenzó a testificar del milagro que Jesús había realizado. Luego le testificó a

las personas a las que le compraba el concreto y también le compartió a su esposa que años atrás había recibido el bautismo.

Él había asistido a una iglesia llena del espíritu por cuatro años. ¿Por qué el tuvo que esperar por tanto tiempo lo que Dios anhelaba esperar por tanto tiempo lo que Dios anhelaba darle? Muchas personas no saben cómo ministrar el bautismo del Espíritu Santo. Es fácil hacer este tipo de ministración cuando usted sigue estos pasos e instrucciones, y especialmente cuando el Espíritu Santo ha inquietado a las personas a desear este don y anhelarlo a Él.

Lea estas instrucciones varias veces y luego tan pronto como le sea posible ministre el bautismo a alguna persona que Dios le envíe. Usted se maravillará cuando estas personas lo reciban, ¡tanto que no querrá dejarlo de hacer sino hasta que Jesús regrese por su iglesia!

**¡VAYA A HACER DISCÍPULOS! ¡ALELUYA!**

[www.joanhunter.org](http://www.joanhunter.org)